



Soy Oralia Sarmas Robles, tengo 16 años y soy de Oaxaca.

Llevo año y medio viviendo en el hospital Infantil con mi hija que desde que nació estamos aquí, vengo a CARDI por que no tengo familiares o conocidos que me puedan apoyar, mi esposo viene a veces pero la mayoría del tiempo estoy yo sola y salgo del hospital cuando pido permiso pues como está chica mi niña no se puede quedar mucho tiempo sola. Paso a bañarme, a veces a lavar ropa y por pañales para ella.

Con venir para acá por lo menos ya no me siento triste o sola, me despejo un poquito de todo el ritmo de hayá del hospital pero me quedo con el pendiente de que le puede pasar, todo el día andan pasando a revisar en las salas: las enfermeras, los doctores y luego cambian de turno a veces no se puede dormir bien porque te despiertan para que levantes a la bebé y no se inquiete, y le puedan dar bien el medicamento. Pero que le hace uno, yo le hecho ganas por ella.

Me dicen que para que se recupere es sólo con el tiempo, eso ya me da más tranquilidad y no me importa ya el tiempo que estemos aquí porque se que valdrá la pena.

A veces vengo ya con otras señoras que también estan en el hospital con sus niños y nos hcemos compañía o les digo como venirse del hospital acá, porque no conocen. La primera vez que vine si me sentía muy extraña incluso sentía que se me quedaban viendo mucho pero ya con la práctica me siento en confianza y conozco algunas de las voluntarias, nada más de cara porque no me quedo mucho tiempo luego.

Es un gran alivio venir a CARDI porque sabes que te pueden ayudar.

